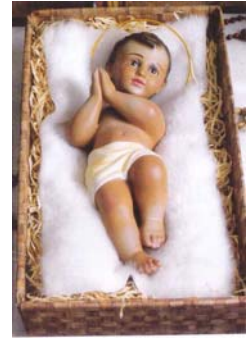




CELEBRACIÓN DE LA NAVIDAD 2005 (Lc 2,1-21)



Villancico

**“Hoy es nochebuena y mañana Navidad
dame la bota, María, que me voy a emborrachar”**

Introducción

Lector 1

Así reza un antiguo villancico popular. Pues bien hoy también nosotros nos vamos a “emborrachar” pero no de vino ni de cerveza sino DE DIOS!, de su amor, de su luz, de su alegría porque Él ha venido y ha plantado su tienda entre nosotros

Todos

**Virgen María, querida Madre
Sírvenos hoy y todos los días
el Pan del amor y el Vino de la alegría
(porque Belén significa: Casa del pan)
Mañana comulgaremos a Jesús
el Pan que has amasado en tus entrañas
y que se rompió por nosotros en la cruz
para que podamos gozar de su alegría completa.
Dános a beber el Vino de tu Hijo
hasta que estemos “ebrios” de Él.
Gracias Madre porque siempre nos escuchas.**



Y sí, estos días la gente se emborracha de vino, banquetes, fiestas y regalos. Mucho movimiento en nuestras ciudades, muchas luces, muchas prisas en un ir y venir de compras...y mientras tanto, otros, los más no tienen dónde reclinar su cabeza y alguna hasta muere quemada en un cajero de Banca, víctima de unos chavales sin entrañas que “solo querían divertirse”....¡Qué sociedad la nuestra que produce semejantes engendros!

Lector 2

Navidad, fiesta del sol naciente, en el solsticio de invierno, cuando los días empiezan a alargarse y la luz va venciendo a la oscuridad. Esto es lo que antiguamente celebraban los pueblos.

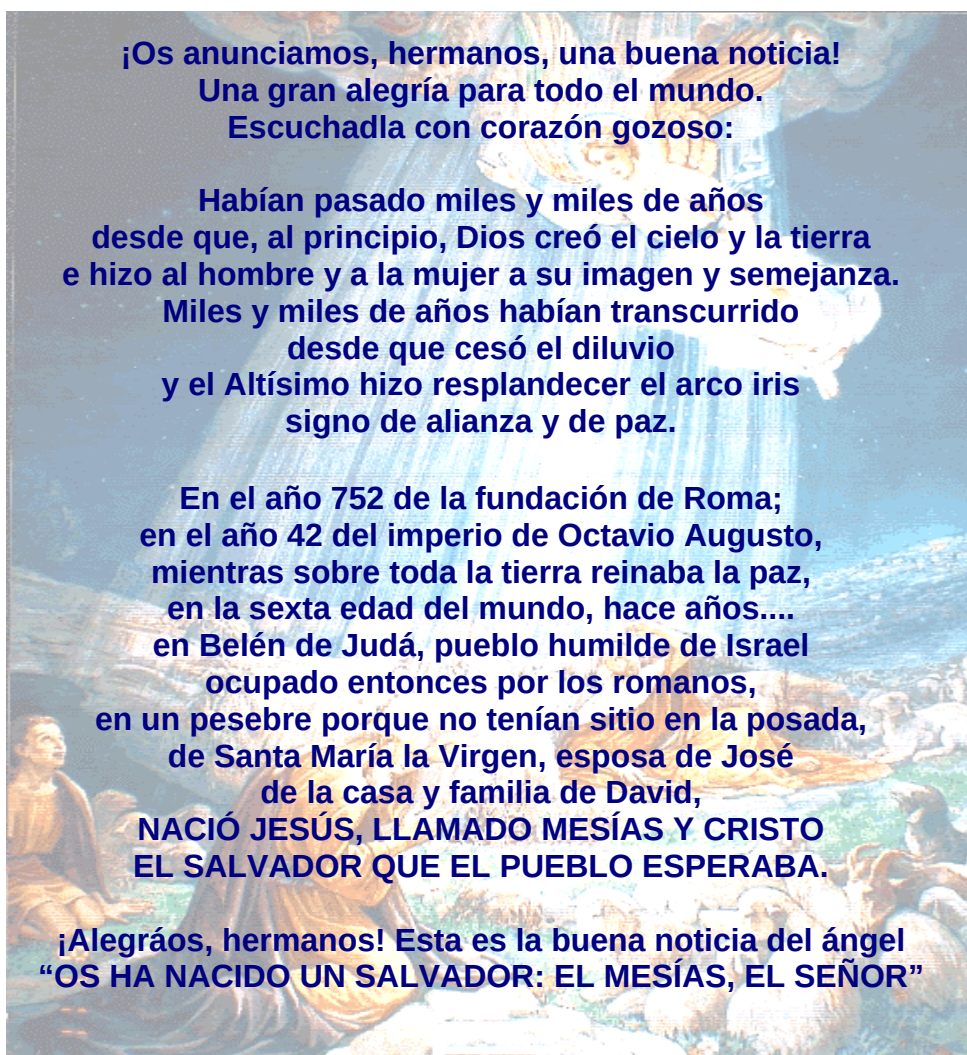
Los primeros cristianos le dieron un sentido y escogieron el 25 de Diciembre para celebrar el Nacimiento de Jesús, el Sol de justicia, la Luz del mundo que es más fuerte que nuestras tinieblas.

Porque, en realidad, no sabemos qué día nació Jesús. Tampoco sabemos demasiado sobre su infancia. Los evangelios nos ofrecen unos relatos que contienen más teología que historicidad porque están escritos a la luz de la Resurrección. Los evangelistas Mateo y Lucas no pretenden contar anécdotas sino cantar y proclamar a Cristo viviente, el Hijo de Dios vivo que se hizo hombre como nosotros.

Los primeros cristianos fueron descubriendo con la fuerza del Espíritu que ese Jesús de Nazaret, el Resucitado, era Dios mismo encarnado en un hombre, el Mesías anunciado por los profetas. Era el Hijo de Dios ya desde el principio de su existencia. Los evangelistas se inspiran en el Antiguo Testamento para presentarnos a Jesús como el nuevo Moisés que viene a salvar a todos los pueblos.

Pregón de Navidad

Lector 3



Oremos juntos una oración de Juan XXIII

Dulce niño de Belén, haz que penetremos con toda el alma
en este profundo misterio de la Navidad.
Pon en nuestro corazón y en el de todas las gentes
esa paz que buscamos, a veces con tanta violencia
y que tu solo puedes dar.
ayúdanos a conocernos mejor y a vivir fraternalmente
como hijos de un mismo Padre y hermanos tuyos.

Descúbrenos tu hermosura, tu santidad y tu pureza.
Despierta en nuestro corazón el amor y la gratitud
a tu infinita bondad. Unenos en tu amor
y danos a todos tu paz
esa paz que el mundo no puede dar. Amén

Villancico

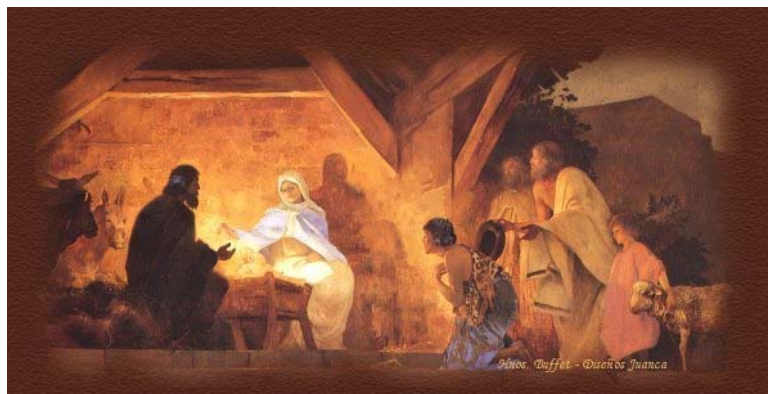
EVANGELIO DE LUCAS (IC 2,1-21) **Lector 4**

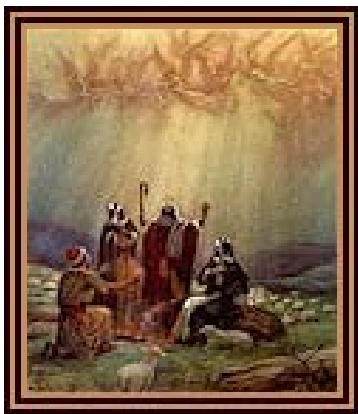
[1]. Por aquellos días salió un decreto del emperador Augusto, por el que se debía proceder a un censo en todo el imperio. [2]. Este fue el primer censo, siendo Quirino gobernador de Siria.

[3]. Todos, pues, empezaron a moverse para ser registrados cada uno en su ciudad natal. [4]. José también, que estaba en Galilea, en la ciudad de Nazaret, subió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, porque era descendiente de David; [5]. allí se inscribió con María, su esposa, que estaba embarazada.

[6]. Mientras estaban en Belén, llegó para María el momento del parto, [7]. y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, pues no había lugar para ellos en la sala principal de la casa.

[8]. En la región había pastores que vivían en el campo y que por la noche se turnaban para cuidar sus rebaños. [9]. Se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de claridad. Y quedaron muy asustados.





[10]. Pero el ángel les dijo: "No tengan miedo, pues yo vengo a comunicarles una buena noticia, que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo. [11]. Hoy, en la ciudad de David, ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Señor. [12]. Miren cómo lo reconocerán: hallarán a un niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en un pesebre." [13]. De pronto una multitud de seres celestiales aparecieron junto al ángel, y alababan a Dios con estas palabras: [14].

"Gloria a Dios en lo más alto del cielo y en la tierra paz a los hombres: ésta es la hora de su gracia."

[15]. Después de que los ángeles se volvieron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: "Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha dado a conocer." [16]. Fueron apresuradamente y hallaron a María y a José con el recién nacido acostado en el pesebre. [17]. Entonces contaron lo que los ángeles les habían dicho del niño. [18]. Todos los que escucharon a los pastores quedaron maravillados de lo que decían.

[19]. María, por su parte, guardaba todos estos acontecimientos y los volvía a meditar en su interior.

[20]. Después los pastores regresaron alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído, tal como los ángeles se lo habían anunciado.

[21]. Cumplidos los ocho días, circuncidaron al niño y le pusieron el nombre de Jesús, nombre que había indicado el ángel antes de que su madre quedara embarazada.

Palabra de Dios

En silencio y contemplando al Niño, le adoramos y le presentamos nuestra ofrenda

¿Cómo he nacido? dice Dios

*Nací desnudo para que tú sepas despojarte de tí mismo
Nací pobre para que tú puedas considerarme la única riqueza.
Nací en un establo para que tú aprendas a santificar cada ambiente.
Nací débil para que tú no tengas nunca miedo de mí.
Nací por amor para que tú no dudes nunca de mi amor.*

Nací de noche para que tú creas que te puedo iluminar cualquier realidad.

Nací persona para que no te avergüences nunca de ser tú mismo.

Nací hombre para que tú puedas ser "Dios"

Nací perseguido para que tú sepas aceptar las dificultades.

Nací en tu vida para atraer a todos a la Casa del Padre.

Jesús nace entre los pobres, los marginados, los que sufren, lloran, gritan al cielo, los afligidos, los oprimidos, cuantos le sirvan y esperan.

Lector 5

Comentario: "OS HA NACIDO UN SALVADOR " : un poco de teología para comprender y vivir.

¿Qué entiende hoy la gente por "salvación"?
y ¿Qué entendemos los cristianos?

Oímos expresiones como éstas: "Me he salvado de milagro"....¿de qué?

"me ha salvado la vida"....¿cuándo?

"No hay salvación para éste" ...¿Quién lo dice
¿por qué?

Jesús en el Evangelio dice al enfermo: "Tu fe te ha salvado" ¿de qué?
¿qué significa "salvar"?



Salvar tiene relación con sanar, restaurar, conservar. Un enfermo se salva cuando sana de su enfermedad. Alguien se salva de un peligro, de una amenaza...

La persona humana es una totalidad: cuerpo y alma. Cuando el cuerpo enferma el alma se resiente, sufre, y al revés. Cuando el cuerpo se salva el alma se alegra. Cuando el alma sufre o goza el cuerpo lo acusa.

Salvar quiere decir pues, conservar o restaurar el bienestar y la armonía del ser humano en su totalidad.

Esto que decimos de cada persona lo podemos decir de la Sociedad, del mundo.

¿Creéis que nuestra Sociedad goza de buena salud? ¿Qué síntomas descubrimos?

¿Creéis que nuestro mundo disfruta de armonía y bienestar?

¿No necesitamos de salvación?

Lector 6

La salud-salvación es una meta. No se logra de una sola vez. Arranca desde un inicio débil y camina hacia una plenitud. La Salvación es un proceso.

Pero a ella se llega apostando por todo lo humano, lo que nos humaniza, lo que nos ayuda a ser fieles a nuestro propio ser.

En nuestro mundo hay mucho de **in**-humano y si no se hunde es porque hay todavía más gente que vive y lucha por humanizarlo.

Dios nos ha dado la capacidad de hacernos felices unos a otros; nos ha dado inteligencia, amor, libertad y responsabilidad para seguir un camino correcto pero nosotros nos desviamos siguiendo caminos equivocados y perniciosos que no nos ayudan a crecer

Dios lo ve y lo sabe por eso vino a nosotros y se encarnó en Jesús de Nazaret que se puso a caminar con nosotros. Lo hizo con gran discreción y desde abajo, sin buscar su gloria porque así actúa el amor. Nos enseñó con su vida y sus palabras el camino para hacernos más humanos; nos dio un sentido a nuestra vida y hasta ahora su Espíritu está activo en todo corazón que busca sinceramente la verdad y el bien.

Nuestra salvación está en seguir a este Jesús, actuar como Él, con fe en su amor, con la esperanza de su promesa y con un amor que viene de la fuente de su corazón.

“Os ha nacido un Salvador”, cantan los ángeles. Dios mismo ha bajado y se nos ofrece como guía y compañero de fatigas en el camino hacia la armonía y la felicidad de nuestro mundo.

¿Quiero acoger yo al Dios amigo y compañero?

¿qué medios tomaré para seguirle?

Villancico

Hagamos ahora un gesto simbólico con las estrellas que colocamos en la pared



Villancico

Desde el pesebre de Navidad
nace una esperanza nueva.
En la sonrisa de un Dios
que es niño
se asoma, frágil,
la luz del Reino.

Un niño Dios que necesita
cuidados, caricias, atención.
Una esperanza nueva que crecerá
con el esfuerzo de todos.

Una madre atenta,
dispuesta para lo que Dios pide,
que no vacila en decir sí
y entregar la vida entera.

La Madre del Señor
y Madre nuestra.
María de Nazareth,
camino que conduce al Padre.

Dios que nace en un pesebre,
olvidado, a la intemperie.
Recordándonos su presencia
entre los pobres que sufren.

Navidad, el signo de Dios
que se hace pobre
para llamar al Reino
desde los olvidados del mundo.

¡Alégrense: pastores, campesinos,
obreros de todos los tiempos!
Llegó la Buena Noticia,
que empiece la Fiesta,
en medio del pueblo.

La liberación esperada
ha dejado de ser sueño.
Empezó a ser realidad
la semilla del mundo nuevo.

Cantemos con alegría,

Oración

unamos voces y manos.
Vamos a ver al Dios vivo,
festejemos su nacimiento.

Desde el pesebre de navidad,
un grito surge, de aliento,
Dios está con nosotros,
marchemos hacia su encuentro.

El Dios que nace es un niño
necesitado y pequeño,
que requiere nuestra entrega
para hacer crecer el Reino.

Navidad, como María,
contemplar desde el silencio,
el misterio de Dios hombre,
que nos convoca a cambiar,
a vivir para los otros,
a construir en el mundo
el inmenso sacramento
de la presencia de Dios
que nos contagia su aliento.

Un Dios que llega a los hombres
que se hace hermano nuestro.

Marcelo A. Murúa



DOS BEBÉS EN UN PESEBRE

En 1994, dos americanos respondieron a una invitación que le hicieron llegar el Departamento de Educación de Rusia, para enseñar moral y ética en las escuelas públicas, basada en principios bíblicos.

Debían enseñar en prisiones, negocios, el departamento de bomberos, de la policía y en un gran orfanato. En el orfanato había casi 100 niños y niñas que habían sido abandonados, y dejados en manos del Estado.

De allí surgió esta historia relatada por los mismos visitantes:

Se acercaba la época de las fiestas de Navidad de 1994, los niños del orfanato iban a escuchar por primera vez la historia tradicional de la Navidad. Les contamos acerca de María y José llegando a Belén, de cómo no encontraron lugar en las posadas, por lo que debieron ir a un establo, donde finalmente el niño Jesús nació y fue puesto en un pesebre.



A lo largo de la historia, los chicos y los empleados del orfanato no podían contener su asombro. Algunos estaban sentados al borde de la silla tratando de captar cada palabra. Una vez terminada la historia, les dimos a los chicos tres pequeños trozos de cartón para que hicieran un tosco pesebre. A cada chico se le dio un cuadradito de papel cortado de unas servilletas amarillas que yo había llevado conmigo. En la ciudad no se podía

encontrar un solo pedazo de papel de colores.

Siguiendo las instrucciones, los chicos cortaron y doblaron el papel cuidadosamente colocando las tiras como paja. Unos pequeños cuadraditos de franela, cortados de un viejo camisón que una señora americana se olvidó al partir de Rusia, fueron usados para hacerle la manta al bebé. De un fieltro marrón que trajimos de los Estados Unidos, cortaron la figura de un bebé.

Mientras los huérfanos estaban atareados armando sus pesebres, yo caminaba entre ellos para ver si necesitaban alguna ayuda. Todo fue bien hasta que llegué donde el pequeño Misha estaba sentado. Parecía tener unos seis años y había terminado su trabajo. Cuando miré el pesebre quedé sorprendido al no ver un solo niño dentro de él, sino dos. Llamé rápidamente al traductor para que le preguntara por qué había dos bebés en el pesebre. Misha cruzó sus brazos y observando la escena del pesebre comenzó a repetir la historia muy seriamente.

Para ser el relato de un niño que había escuchado la historia de Navidad una sola vez estaba muy bien, hasta que llegó la parte donde María pone al bebé en el pesebre. Allí Misha empezó a inventar su propio final para la historia, dijo: "Y cuando María dejó al bebé en el pesebre, Jesús me miró y me preguntó si yo tenía un lugar para estar. Yo le dije que no tenía mamá ni papá y que no tenía un lugar para estar. Entonces Jesús me dijo que yo podía estar allí con Él. Le dije que no podía, porque no tenía un regalo para darle. Pero yo quería quedarme con Jesús, por eso pensé qué cosa tenía que pudiese darle como regalo. Se me ocurrió que un buen regalo podría ser darle calor. Por eso le pregunté a Jesús: Si te doy calor, ¿ sería ése un buen regalo para Ti? Y Jesús me dijo: Si me das calor, ése sería el mejor regalo que jamás haya recibido. Por eso me metí dentro del pesebre y Jesús me miró y me dijo que podía quedarme allí para siempre."

Cuando el pequeño Misha terminó su historia, sus ojitos brillaban llenos de lágrimas empapando sus mejillas; se tapó la cara, agachó la cabeza sobre la mesa y sus hombros comenzaron a sacudirse en un llanto profundo. El pequeño huérfano había encontrado a alguien que jamás lo abandonaría ni abusaría de él. ¡Alguien que estaría con él para siempre!

Y yo aprendí que no son las cosas que tienes en tu vida lo que cuenta, sino a quién tienes, lo que verdaderamente importa.



FELIZ

NAVIDAD



IEL NACIMIENTO DE "OTRO JESÚS"



Ahora que ya estamos de lleno en los días de Navidad, celebrando el nacimiento de Jesús, yo os voy a contar el nacimiento de "otro Jesús".

Esta vez no ocurre en Belén, sino en Calcuta. No en un pesebre, sino en la calle. Pero tienen mucho en común. Ambos son muy pobres. Para Jesús no había sitio en la

posada, para nuestro niño, no hay sitio en ninguna casa. No tiene padre. Su madre, casi una niña, hace tiempo que vive en la calle.

A Jesús le esperaba un montón de paja, que le hacía de cuna. A nuestro niño, el puro suelo, duro y húmedo. Y de compañía, también animales, pero no un buey y una mula, como nosotros ponemos en nuestros belenes, sino las ratas.

Este es nuestro "Belén viviente". Y en medio de una noche fría y húmeda, nace Sabina, una niña prematura, casi te cabe en la palma de la mano. Su madre no tiene nada para taparla, nada para darle de comer, sólo agua. Los días van pasando, y la niña empeora. Está deshidratada. Al principio lloraba mucho. Luego no tenía ya fuerzas para llorar. En lugar de aumentar, cada vez estaba más pequeña, pesaba menos. Yo la veía todos los días y pensaba: no le queda mucho tiempo de vida.

No me resigno a verla morir. Me paro y trato de hablar con la madre. Tiene otra niña de 3 años, que duerme con ellas en la calle. Tratamos de buscar alguna ayuda. Igual que en Belén, son los más pobres, los pastores, los que vienen a ofrecer lo que tienen al niño. Un hindú le ofrece leche todos los días. Nosotras hemos recogido alguna ropita de bebé, para las dos niñas. Entre todos, gracias a la solidaridad, logramos que Sabina salga adelante. Parece un milagro. Su cara ha cambiado. Sigue siendo muy pequeña, pero ya tiene un mes. Ahora la miras y una sonrisa aparece en su cara. Estoy convencida, Jesús ha nacido en esta niña.

Cuando pongáis el belén en vuestras casas, acordaros de Sabina. Pensar que Jesús nace cada minuto, en cada rincón de la tierra y nosotros podemos acogerle. No es algo que ocurrió hace 2005 años en Belén, sino que ocurre cada instante en cualquier lugar.

Junto con Sabina, quiero desearos a todos una Felices Navidades. Preparemos nuestro corazón para acoger a Jesús que nace en cada uno de nosotros y démosle lo mejor de nosotros mismos.

Texto escrito por una misionera católica.